LA PROTESTA

Año XIIX | California 1955—U. T. 317, Barracas | Buenos Aires, Jueves 6 de Mayo de 1915 | Precio: 5 centavos | (Porte pago) | Núm. 2539

ADMINISTRACION
Giros y valores a nombre del administrador FROILAN VILLARRUEL

REDACCION
Correspondencia de redacción, dirijase a R. GONZALEZ PACHECO

POR EL COMUNISMO ANARQUICO Y LA FEDERACION

CAMINO NUESTRO

Tomamos no más el camino nuestro, el que siempre hemos seguido, aquel de que no nos hemos apartado: senda de humildad, de labor modesta, con más espinas que flores, en la cual los sacrificios no suelen corresponder a los resultados, lo que no es una razón para abandonar lo bueno por costoso y elegir lo mediano por barato, pues nuestra razón no es una razón de usurero, y ya al desprendernos hemos debido descontar ésto, como al mismo tiempo toda idea de cálculo o de beneficio personal, que es sabido nos saldría una cuenta al revés. Tomamos el camino que es nuestro, que tomaron hombres de tanto valor como Bakounine y Reclus desde el principio; el camino que ya está empedrado en parte por ellos, que aspiramos a seguir empedrando nosotros. No exigimos nada superior a la naturaleza humana, ni siquiera una conducta excepcional que pocos hombres podrían observar; lo que pedimos cualquiera puede hacerlo, grande o chico en inteligencia todo hombre puede realizarlo. Pedimos solamente firmeza en las ideas, no dejarse absorver por los intereses del momento y poner su mirada en el ideal lejano; pedimos hacer valer tres veces su vida por ilustrarla una amplia conducta; no pedimos que el que no pueda ser militante sea necesariamente militante; sólo pedimos que no apedreen al que lo sea. Nuestro ideal puede ser cultivado en la intimidad, en la familia, entre los amigos, como lo ha sido algunas veces en el gabinete del sabio, y en todas partes ha de dejar sentir su influencia, no solamente en la plaza pública o en la calle. No pedimos, de cada uno, más que lo qué tenga para dar, que cada uno tiene mucho y bastante... Nos parece un crimen que el hombre sencillo, que es todo conducta, aunque no tenga figuración, sea desanimado por una reforma nuestra, o cambios o reformas continuas de su ideal por los militantes. Los militantes suelen agregar frecuentemente lo que pertenece a sus taras, aumentadas con toda clase de situaciones personales o con la edad; una renovación de los militantes se impone de vez en cuando, se impone sobre todo antes de cambiar o rectificar las ideas. Otros militantes que no tengan motivos para no aceptar las ideas en toda su integridad, mantendrán siempre la vía, y todos podremos contribuir sin necesidad de estar forzosamente en el primer puesto. Mientras tanto tomamos no más el camino nuestro, el que siempre hemos seguido, aquel de que no nos hemos apartado: los anarquistas son los anarquistas, y no tienen, puesto que defienden una idea definida, que deber ninguna giba sobre las espaldas, como eso del sindicalismo, a lo que han podido agregar o ir agregando las taras de los militantes, que indudablemente han sido y serán en todo tiempo innumerables.

Formalmente lo decimos: en el silencio y la serenidad de nuestras conciencias, lejos del torrente de los gritos personalistas, del vocerío aullador, no nos explicamos cómo en vez de alegrar a todos, ha podido disgustar a nadie ésto. Unicamente comprendemos, de toda la jerga con que embarullan sus ideas, su deseo de continuar siendo militantes. Pero si se les deja, bien claro se ha visto, volverían el anarquismo en sindicalismo. Están en condiciones de ser militantes del sindicalismo. Allí los hemos agrupado, pues es a lo que tendían naturalmente. Nosotros nos hemos quedado aquí. ¿No es también una agrupación natural, puesto que lo qué afirmamos es una cosa tan propia de esta hoja, de esta casa, como el Comunismo Anárquico?

¡Por el Comunismo Anárquico! Sólo esta vez debe resonar en esta hoja y en esta casa. Camino nuestro...

Crónicas internacionales

A la memoria de F. Tárrida del Mármol

Otras plumas, más autorizadas que la mia, sabrán sin duda mejor que yo, recordar la carrera agitada de Fernando Tárrida del Mármol, como publicista, sociólogo y político. Séame permitido, sin embargo, saludar aquí la memoria de este hombre, muerto demasiado joven, que fué a la vez un espíritu elevado e idealista, un corazón profundamente generoso y humano, un científico de alto valor, al propio tiempo que un apóstol ardiente y convencido de las verdades nuevas, ay! todavía demasiado a menudo desconocidas.

Vulgarizador valeroso, de una amplitud de vistas poco común, Fernando Tárrida fué realmente uno de los primeros, en la aurora de este gran siglo, en reconocer y proclamar la perfecta exactitud y el gran alcance de la cosmología de Clemente Royer, cuyas geniales hipótesis halló muy superiores a las corrientes.

Racionalista impenitente, acojió con un entusiasmo inmenso, los trabajos tan notables de los plasmogenistas franceses, trabajos que, libertando al espíritu humano del error creacionista, proclamaron elocuentemente, por medio de mil esperimentos decisivos, la universalidad de las leyes de la vida.

En estos últimos años, durante mis breves permanencias en la capital inglesa, donde residía, nunca dejamos de encontrarnos, aunque más no fuera por algunos momentos, en algún «tee-room», de la City, y de conversar familiarmente de los grandes asuntos filosóficos que nos apasionaban. Muy a menudo, en las horas difíciles, los estímulos y los elogios que gustaba prodigarnos, han sostenido y levantado nuestras valentías. Las cartas que nos dirijía, desbordantes del más juvenil entusiasmo, terminaban, a menudo, con el término interjectivo: «Adelante!» Que perfume de amistad profunda y sincera, el emanado de estas líneas: «Voy a escribir unas palabras a los hermanos Mary. Que admirables amigos!... Cuando vaya nuevamente a París, iré a pasar un domingo a Beauvais, para tener la felicidad de pasar algunas horas con hermanos como vosotros!... Os aseguro que, después de nuestra entrevista en París, ocupáis en mi corazón, en mis pensamientos y en mis proyectos, un lugar importante. Espero que, entre todos, y con la colaboración de personas que piensan como nosotros, terminaremos por realizar una labor verdaderamente útil». (Carta del 22 de noviembre de 1909). De una carta con fecha del 18 de junio de 1910, tomo esta frase típica, en la cual el hombre está representado todo entero: «La lucha es para nosotros muy ruda; pero nos es necesario luchar a pesar de todo, puesto que, últimamente, la Razón y la Verdad, están con nosotros». La Verdad!, él la amaba con todas las fuerzas de su alma! «He soñado muchas veces en la publicación de una pequeña enciclopedia popular racionalista y nueva, de la cual Vd. redactaría la sección físico-química, los hermanos Mary, la parte biológica, nosotros, la astronómica, etc.» (Carta del 9 de noviembre de 1909). Es a los amigos que nuestro «queridísimo Fernando», deja detrás de si, a quienes incumbe realizar este proyecto tan necesario, el cual, por lo demás, lo fué también un poco «del eremita de Galignani», de quién recojió las enseñanzas! Ciertamente que si Tárrida hubiera vivido, nosotros hubiéramos disputado un poco sobre ciertos problemas de alta matemática, demostrando este maestro algebrista cierta tendencia al abuso de las ecuaciones. Es igualmente muy posible que él hubiera continuado como lo había hecho el año último, en reprocharnos nuestro rigor filosófico, que calificaba graciosamente de «intransigencia». No queríamos menos por ello, ese corazón de oro, cuyo recuerdo queda imperecedero en nosotros.

Con el autor de «Problemas», desaparece al propio tiempo que uno de nuestros más sinceros y devotos compañeros de armas, en la arena filosófica, uno de los más fervientes «pionners» de nuestra cultura celto-latina, en los países de lengua inglesa y española.

Arístides Pratelle.

Beeauvais, a 20 de marzo de 1915.

LA CODICIA

Luchad, pero que no os impulse la codicia. Todos nos damos cuenta que una sociedad en que por cada miembro con la existencia asegurada hay miles y miles condenados a la enfermedad, a la degeneración, a la angustia y a la muerte prematura, y donde son precisamente estos centenares de millones de siervos macilentos los que trabajan y producen, todos comprendemos que esta sociedad está absurdamente constituída, y que si no se regenera de abajo arriba, la alcanzará sin remedio la bancarrota y el desastre. Pero la raíz de todo no es otra que la crueldad y la codicia. La codicia y la crueldad han hecho que en todos los siglos una exigua minoría invente y usurpe el poder, sacrificando a la mayoría indefensa, y que la historia sea una repugnante serie de crímenes. — R. Barrett.

ACTUALIDAD

Los pseudos

Ideas puras, lo mismo que nervios puros, daran siempre tipos unilaterales, excépticos, bancarroteados, o caudillos, tiranuelos de multitudes. Pseudos. El hecho, sea bueno o malo, efímero o trascendente, no tiene valor ninguno sino involucra conciencia. Y ésta vale menos, todavía, sino involucra responsabilidad. Recién cuando aparece en el mundo, un tipo de éstos, completo, abarcador de la vida, revolucionario, la tierra viste de gala como cuando nace un sol; se conmueve...

Los pastores, los caudillos, son siempre unos derrotados de las ideas. Pseudos. Pero ¿qué son estos ideólogos puros, invalidados del hecho, incapaces para esculpir ni en cera sus pensamientos? ¡También pseudos, Cristo! Y ¡guarda, guarda con ambos! No hay peores enemigos: si tiran, tiran al bulto, a matar; si piensan lo hacen como por gueringas; sus palabritas se llenan como cápsulas de vidrio, de un líquido de inyecciones derrotador...

Abatir o envenenar: he ahí tras lo que corren, como a un éxito, los fracasados de la acción y de la idea. Los pseudos. Poner de pie, alzar los hombres, volverlos para que gocen su sol, su libertad, su derecho, no en tarea de ellos. Es tarea de hombres completos, abarcadores de vida, revolucionarios.

Las ideas anarquistas no son puras, ni deben serlo, si es que ha de servir a la Revolución. Han de teñirse de sangre, vibrar, resplandecer, encresparse contra el obstáculo todos los días. Hacerse hombres, necesitan las ideas. Que se sienta como el latido del pulso, el calor acre del sexo en cada pensamiento.

Caudillo... Caudillo lo es cualquier tigre, águila o gato que se lo proponga... «Pensador puro» lo es quien se labre un refugio para su vida abajo de un pensamiento.... ¡Protestamos, protestamos que uno u otro puedan servir para la Revolución! Se carguen como pistolas o se disequen en las hojas de los libros como moscas, serán para la vitrina o el zoo, a lo más. Serán pseudos, pseudos, pseudos, toda la vida!

Los trofeos

Mitre, don Bartolomé, el traductor de «La Divina Comedia», aquel de quien Carducci dijo una vez: este general se cree que Dante era paraguayo; lo fusila por la espalda;—Mitre, don Bartolomé, fusiló también la vida en flor, promisora, del Paraguay. Pueblo dulce, de leyenda, para cantarse, cedió como un macizo de tallos bajo el empuje bestial de tres naciones aliadas. Y aún al caer, todavía desde el suelo, lanzó el perfume de un verso como el ay! de una flor rota... A su dulzura unió la melancolía desde entonces; una tristeza infinita. Barrett talló en esa tierra, como sobre un corazón, páginas de santidad, evangélicas: «Los niños tristes», «Mujeres» y «Los trofeos»...

Más Mitre no era Barrett, precisamente. Era anarquista, y Mitre era general. Este fusilaba hasta los muertos,—¿verdad, Carducci?,—aquél talló hasta en la tierra, les dió forma hasta a los sueños. Y es claro: Mitre se trajo de allá, banderas, trapos, trofeos. Barrett se trajo el perfume, la esencia viva, el dolor de aquellas almas; melancolías... Y Mitre entró a Buenos Aires glorioso, con fuerzas aún para fusilar a Dante. Y Barrett salió de allí, tísico, cadavérico, con aliento apenas para levantar ideas...

Las banderas, los trofeos que arrebató Mitre a los paraguayos aún están en Buenos Aires, según dicen. Y los muchachos universitarios se proponen iniciar una campaña para que se los devuelvan. Estos muchachos no saben que Mitre mató la vida en flor, promisora, lo que no puede volverse porque no está aquí, ya más, porque no lo trajo Mitre, porque no lo tienen ellos.—El Paraguay, sus trofeos, ondulan en esas páginas que escribió el pobre Barrett. Ahí están: de ahí debieran tomarse para volverse a su tierra, para que no anden vagando como almas enlutadas, como acusaciones vivas contra Mitre, don Bartolo, el fusilador de Dante, precisamente...

LOS DEPOSITARIOS DE LA CIVILIZACIÓN

La reunión en el Ferrol de un núcleo de anarquistas procedentes de varios países, para arbitrar el medio de restablecer la paz en Europa, es uno de los actos más relevantes del anarquismo.

Frente a esta guerra que razón alguna justifica, ni explica siquiera, pues no pueden ser tenidas en cuenta las de carácter económico que los aferrados al materialismo marxista aducen, ni las de libertad y cultura de los políticos; frente a esa horrorosa tragedia que ha empezado por trastornar ideas y conceptos hasta en los hombres de más admirable cerebro; frente a esa conflagración, brutal resurgimiento de todas las agresividades que el sentimiento patriótico incuba, ya es mucho que haya siquiera un grupo de hombres que proteste contra la sangría suelta que hace agonizar a casi toda Europa y empobrece al mundo entero.

Esa actitud de nuestros compañeros, está salvando a la humanidad actual del concepto de incivilizados, cruel, torpe, imbécil, que se formarán de ella las generaciones futuras. El germen del progreso, de la cultura, de la civilización, de la paz, de la libertad, queda así conservado por los nuestros, para florecer y fructificar sobre el desastre, que arrasará todo, que derrumbará ciudades, provincias, estados y sepultará millones de hombres, pero no podrá pulverizar esa simiente prodigiosa que contiene en sí el porvenir del mundo.

Importa poco que un político adocenado, mediocre, haya suspendido el cambio de ideas e impresiones que realizaban nuestros amigos en el Ferrol, haciendo mohines de monja escandalizada ante los radicalismos de lenguaje, radicalismos que jamás podrían llegar a equipararse con los de la acción de los beligerantes, esa acción devastadora que emplea para matar y destruir los medios más brutales, poniendo a contribución el ingenio de químicos y mecánicos para dar mayor alcance y poder destructor a los explosivos.

Por muy lejos que pudiera ir la acción anarquista, nunca podría igualarse a la de los gobiernos causantes de la guerra y obstinados mantenedores de ella.

De nada sirven para esos gobernantes empecinados en escribir con sangre la historia, que perezcan de inanición niños, mujeres y ancianos, que quede destruída la riqueza social acumulada durante siglos y siglos por el esfuerzo de las generaciones pasadas y la actual, que por centenares de mil mueran en las trincheras hombres jóvenes, sanos, robustos, en pleno vigor de sus vidas recién iniciadas, y que un enjambre de lisiados sea el que quede para procrear la humanidad futura.

La guerra ultima inocentes por millones, inocentes de toda culpa, hasta de ese sentimiento inculcado en la infancia que les hace considerar natural y noble la espantosa matanza, la cruenta carnicería, la ruína y desolación de media Europa.

Inocentes hasta en su propia acción belicosa, instrumentos inconscientes e insensibilizados por una educación que coloca al hombre — la única realidad — en lugar secundario, no produce su muerte ni el más mínimo sentimiento en quienes les incitan y mandan al campo de la muerte, ni en ese gobernante que prohibe las sesiones en pro de la paz, porque como único medio para llegar a conseguirla haya preconizado alguno de los congregados en el Ferrol la acción inteligente contra los autores de la más sombría de las guerras.

¡Qué importa! Por mucho que prohiban, no podrán prohibir que en todos los hombres no infeccionados por la neurosis guerrera, brote el mismo pensamiento en favor de la paz y en contra de la guerra.

Y ante el fracaso de la acción colectiva, de esa acción internacional que las preocupaciones de la vida diaria en cada localidad, en cada gremio, en cada hogar, han impedido se desarrolle, es consolador ver que un núcleo de individualidades siente hondamente el internacionalismo y se resuelve a oponer a las furias de la destrucción y la muerte, el ideal supremo de la paz.

Eduardo G. Gilimón.

MORAL ANARQUISTA

¡Sin códigos ni leyes! -- Presente y futuro

No, no son códigos ni leyes las declaraciones anarquistas, ni cabe comparar nuestra finalidad con los códigos burgueses aunque ambos estén escritos; no son códigos ni leyes, lo que los anarquistas hacemos cuando en los congresos nuestros aceptamos tales o cuales medios de lucha, tales o cuales declaraciones de principio; no, no son códigos ni leyes todo lo aceptado en los congresos de la Federación, ni puede calificarse de tal, las afirmaciones ideológicas que haga; como no fueron códigos ni leyes lo que a la familia proletaria y a la faz del mundo, lanzara la colosa Internacional; no dicta un código ni sanciona una ley. cuando hace afirmaciones como ésta: De hoy en más no más deberes sin derecho, no más derechos sin deberes, o estotra: El privilegio ni para nosotros mismo lo queremos. No, no fué dictar códigos y leyes para los hombres libres, lo que hacían los famosos manifiestos de los comunistas; Lorenzo, Prohudón, Bakounine y otros genios de nuestro ideal, maestros nuestros del anarquismo; no hacían la desgraciada obra de los diputados sancionando leyes para el pueblo: hacían declaraciones de principios, afirmaciones de ideales y frente a las brutalidades, el despotismo y la explotación del régimen capitalista exponían sus pensamientos de liberación política y de igualdad económica.

No, no son, no pueden ser códigos y leyes las declaraciones de la Federación como no fueron códigos ni leyes lo que afirmó en otrora la Internacional; no hacemos de sancionadores de leyes los que queremos principios y finalidad para la Federación, como no hacían de dictadores de códigos, los que en la Internacional hicieron sus afirmaciones anárquicas.

Hacemos lo que nuestros maestros hacían, y lo que ambos afirmamos, no son códigos ni leyes para la familia proletaria.

Y no son, ni pueden ser códigos ni leyes nuestras afirmaciones de principios, ni cabe en buena lógica asemejarla a los estatutos de la burguesía, por cuanto en su esencia, en su espíritu son diametralmente opuestas ambas declaraciones. Los códigos y las leyes de la burguesía son impositivas, absolutas, y nuestras declaraciones, son ilustrativas y libres; de modo, que si los códigos y las leyes se distinguen por su carácter impositivo, por esa obligación que sanciona, no puede, no cabe compararla, con esas afirmaciones, con esas declaraciones que sólo persiguen ilustrar al pueblo y quien con ellos no está de acuerdo, tan libre y tranquilo como antes queda. Si las afirmaciones de la Federación son códigos y leyes escritas, leyes y códigos escritos son los libros de Reclús, Kropotkine, Merlino, etc.

Una sociedad anarquista, por ser tal, marchará sin estatutos ni finalidades escritas; pero es muy diverso juzgar a una sociedad en que ya ha llegado a su liberación, a juzgar una sociedad que solo en el pensamiento vive aquella vida. Entonces no será «nave sin rumbo», ni podrá serlo, por cuanto en el puerto que hoy ansiamos, entonces estará.

Mal pueden reírse nuestros enemigos, empezando porque lo harían con lo que no conocen, porque demos finalidad a la Federación; sus deseos de todas horas, su empeño de siempre, fué que ella se desviara de aquella ruta, y mal podrían calificar a las declaraciones de la Federación como leyes y códigos que no podamos pasar sin ellos, porque entonces, la educación y la ilustración aprendida en los libros de nuestros maestros, sería el conocimiento que tendríamos de los códigos y de las constituciones nuestras, como hacen los estudiantes al estudiar las leyes, los códigos y la constitución de las sociedades burguesas.

De comparar nuestros principios con los códigos de ellos, es muy probable, no que magníficamente se rían nuestros enmigos, sino que dolorosamente sonrían precisamente los que el anarquismo estudien.

Y si darle finalidad a la Federación es como sancionar las leyes que rigen la sociedad burguesa, entonces debemos combatir todos los acuerdos tomados en el congreso, atacar el congreso en sí, por cuanto sancionan los artículos tantos del código anarquista. Seamos lógicos, compañeros.

Encastillarse en la torre de marfil de la idea pura; observar la vida desde el punto de vista de la idea abstracta, es sencillamente ver la vida tan sólo desde el balcón que da al futuro. Pero observemos compañeros, que para llegar a ese mañana sin explotación ni tiranía, sin códigos ni leyes, ese futuro del acuerdo común, debemos luchar contra un presente que cuenta con el opresor y el oprimido, el explotado y el explotador; no perdamos la visión del futuro, pero observemos también la vida desde

el balcón que da al presente. Si en la sociedad que imaginamos no existieran fronteras que nos separan, ni el antagonismo de intereses que nos dividen; si en el futuro el militarismo, la patria solo existirán en la historia, hoy por hoy, todo esto existe; todo esto es verdad irrefutable. Luego para combatir estos males, debe existir el acuerdo de los que contra ellos luchan, y para llegar a ese futuro, es preciso irlo preparando en el presente. Si tomar una resolución es dictar una ley; si tomar un acuerdo es sancionar un código, convengamos que nos será imposible llegar al futuro, por ser como un congreso de diputados, las asambleas que realicen los compañeros.

¿Qué lo indestructible no está en lo exterior, sino en las realidades de nuestras conciencias? Precisamente por eso, esta unión de sindicalistas y anarquistas es ficticia, irreal y sólo es verdad en lo aparente.

Exteriormente, por diplomacia, se ha llegado a la unión de las dos fuerzas; pero en la realidad de nuestras conciencias, seguimos y seguiremos como hasta hoy, ellos luchando por sus miras estrechas y nosotros por nuestros ideales más o menos locos, más o menos utópicos, como ellos le califican.

¿Temerosos nosotros de lanzarnos a la conquista de la vida? Ni tememos a la muerte. Como ayer en la calle, hoy en la redacción y en la calle también, rompemos lanzas contra lo que juzgamos malo, aunque en la partida juguemos la libertad y la vida.

Y el anarquismo no está en decadencia en nosotros, por cuanto con la afirmación de nuestro ideal, nos sentimos capaces de orientar la multitud, tanto como en nosotros mismos, confiamos en la verdad de nuestras ideas.

Si indicamos el peligro sindicalista, no lo hacemos temerosos de que abatan nuestros pensamientos, sino con la misma razón que indicamos al proletariado el peligro socialista para la conquista de su emancipación.

El valor que pueda tener para los sindicalistas la recomendación del Comunismo Anárquico, ellos mismo nos lo demuestran. Si tenemos en cuenta que para desaprobar al secretario y al tesorero del Consejo Federal al no poder dar sus respectivos informes, preguntan a «La Vanguardia» si pretendían que debían ordenar el lynchamiento del secretario y del tesorero, tenemos explicado el valor que para ellos tienen estas cosas escritas

No obstaculizamos a los sindicalistas su ingreso en nuestros organismos; confiamos en nuestras ideas y en nuestras tácticas; pero comprendiendo la diversidad de pensamientos, y comprendiendo también que no hay paridad de aspiraciones en ambos, esa unión es aparente que no será tal cuando unos y otros exterioricen en un acuerdo sus pensamientos opuestos.

Supongamos que la Fedración quisiera realizar la edición de un folleto. Nosotros propondremos «La Anarquía» de Malatesta, ellos se opondrán por cuanto la Federación «oficialmente» no es anarquista. Y si tenemos en cuenta que ellos no se han manifestado antiparlamentarios, que al contrario, adictos de Marx, aceptan ese medio de lucha, convendremos si constituye o no un peligro para el proletariado. ¿Que tengamos confianza en nuestros ideales, en nuestras energías? Bien, la tenemos. Pero sería una inocentada, si confiados en el valor de nuestro temperamento y de nuestros principios, aceptáramos una transación con el partido socialista. ¿Desde el punto de vista anárquico, es un peligro el socialismo para el proletariado? Obrando anárquicamente, no sólo no aceptamos unión con ellos, sino que le combatimos; y si así obramos con los socialistas—que también tienden nuestros mismos intereses de clase proletaria—no otra cosa cabe hacer con los señores sindicalistas.

F. R. Canosa.

CALUMNIA DE CANALLAS

El gobierno francés acaba de devolver a un frigorífico de Montevideo, cuyos operarios se hallan ahora en huelga, veinte mil latas de conservas destinadas al ejército de aquel país, por hallarse en malas condiciones y ser enormemente tóxicas.

Con tal motivo, los propietarios de ese frigorífico se han puesto en evidencia ante la opinión pública como lo que verdaderamente son: Como unos perfectos canallas, envenenadores de soldados. Tal vez ellos han pensado que como al fin esos soldados tenían la muerte sobre sus cabezas, les sería lo mismo morir de un balazo que morir intoxicados.

Pero ahora, descubierto su plan, a los dueños de tal frigorífico no les conviene que su crédito padezca. Y por eso acaban de decir que todo eso obedece a un propósito criminal, fraguado por los obreros austriacos que trabajan allí. No nos asombra la calumnia. Burgueses que no repararon en envenenar soldados no van a reparar ahora en calumniar obreros.

¡Canallas! ¡Si esos mismos obreros están hoy en huelga precisamente para demostrar que a ellos no se les trata mucho mejor que como quería tratarse a los soldados franceses!

Reseña Telegráfica

LOS COMPAÑEROS DEL FERROL

Madrid. — Informaciones del Ferrol hacen saber que falleció allí el anarquista brasileño Castinéira, que fue expulsado del territorio español. Al mismo tiempo comunican que fué detenido en Vigo el anarquista cubano Abercal.

EL 1.º DE MAYO Y LA PAZ

París. — Telegramas recibidos de Basilea, informan que el 1.º de mayo fué motivo para que en toda Bohemia se celebraran imponentes manifestaciones en favor de la paz.

TORTURAS EN LA POLICIA

Lima. — Se publican denuncias de torturas que aplica la policía para obtener declaraciones.

La opinión pública, indignada, reclama el castigo de los autores.

También los diarios publican y censuran graves abusos de las autoridades políticas del interior.

Se ha presentado un recurso ante la Corte Suprema, pidiendo garantías para varias provincias de donde denuncian prisiones y torturas.

LA HUELGA DEL FRIGORIFICO

Montevideo. — Continúa la agitación de los gremios obreros con motivo de la huelga en el frigorífico Montevideo.

Hoy se realizará una manifestación de protesta.

Se inició la propaganda para organizar la huelga general.

Debido a la suspensión de obreros se anuncia también la probable huelga del resto que trabaja en ese establecimiento.

LOS GASTOS DE LA GUERRA

Londres. — Se acaba de hacer público que el costo de la guerra para la Gran Bretaña, sin contar los adelantos hechos a los aliados, se calculaba en 2.100.000 libras esterlinas diarias.

EN EL CAMINO

A través de los campos caminaba rodeado de sombras. Abismado en mis propias ideas hablé inconscientemente en alta voz:

—¿Cuando saldrá el obrero de su miseria?—pregunté como si interrogara a las sombras siniestras del camino.

Entonces presentóse a mi vista un anciano de extraño cuerpo. Llevaba un vestido mezcla de campesino y burgués. En sus manos agitaba un bastón nudoso. Me miró fijamente: la barba blanca le temblaba de cólera.

—Miserable—increpóme—la obra de la regeneración social no puede ser la de un grupo egoísta. La emancipación del obrero manual no es la emancipación de los que sufren. ¿Desde cuándo propósitos, medios y fines parciales bastan a realizar una obra total?

Salió la luna de entre las negras nubes, y el colérico viejo dijo: Mira!

Vi entonces las tierras en barbecho, los montes despoblados y dos o tres tugurios abandonados y medio derruídos.

Los campos estaban recubiertos de hierbas dañosas. En la sombra lanzaba el buho su estridente grito.

—Todo es desolación y miseria ¿lo ves? —siguió el extraño fantasma. — Pues bien; de aquí, de los campos, de los barbechos, de los eriales surgirá el huracán que os barrerá, ¡miserables hipócritas!

El problema social es aquí el problema de los que se encorvan sobre la ingrata tierra; y ese problema cuya solución todos esperan, se empequeñece allí.

Entonces el anciano señaló con la amenazadora mano a un punto que en el horizonte resplandecía con fulgor rojizo.

Era la gran ciudad.

—¡Goza—dijo balbuciente el andrajoso profeta—goza, desvergonzada meretriz! Pronto se hará la justicia social y caerás en el fango y en el desprecio de tus mismos hijos.

La sombra de su mano se agitaba en el claro de luna, huesuda y gigantesca.

Me miró con desprecio y siguió su camino.

Entonces me di cuenta de todo.

—¡Pobre loco!, exclamé.

Y apreté el paso a fin de llegar cuanto antes a la ciudad para asistir a la sesión de «El Reflejo», sociedad creada para promover la emancipación de los limpiabotas.

Antonio Zozaya.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Ruídos

La comisión municipal tiene a estudio un proyecto para limitar los ruidos en la calle. Y «La Prensa», tan parca, tan meticulosa, tan amiga de las buenas costumbres, apoya el proyecto en discusión y aporta para la ilustración de los señores concejales, una serie de argumentos a cual más convincentes, de mayor peso, argumentos propios como para quienes van dirigidos: a los concejales.

Los vendedores ambulantes con sus pregones; los tranvías con su estridente campaneo; los sonidos roncos destemplados de las bocinas de los automóviles; todo esto convierte a Buenos Aires en un mercado babilónico. Y si a esto agregamos las sirenas y los pitos de las fábricas; de las locomotoras y el de los vapores, convendremos que esto es algo más que un mercado babilónico; es una feria infernal impropia de vivirla los hombres y sólo capaces de resistirla los que por su desgracia han merecido la excomulgación del padre eterno. En fin que es una vida para satanes....

Calculad vosotros que las histéricas burguesas arrellanadas en sus canapés disfrutan el momento de sosiego que les deja el histerismo, y venga el pregón de un pescador a excitarles los nervios y despertar su histerismo; comprended que al «niño bien» después de una noche de orgía y placeres quintaesenciados, vaya un vendedor de helados a molestar su sueño, con su trompeta anunciadora; a un burgues que tranquilamente suma y suma números para llegar al total de sus ganancias y pase un «canillita» pregonando sus diarios a hacerle equivocar la cuenta; o a esas «nenas» o «cocottas» que después de servir al hombre con todo el «amor» que ellas saben sentir, venga el pito de una locomotora o de un vapor a interrumpir su sueño o su momento de reposo. Francamente, esto no es vida para seres humanos, esto es un mercado babilónico, una feria infernal.

Los concejales debían ir más allá de lo que pide el proyecto en discución; debían imponer que los hombres al transitar por la calle silenciaran sus cosas, y que si algo deben decirse, se citen en sus respectivas casas. Calculad que uno va caminando por la avenida, mentalmente calculando el monto de los beneficios que arrendará una estancia, y un transeunte importuno, hace llegar a sus oídos cualquier palabra que le hace perder el cálculo; o que una «niña» pasea su neurastenia con su «mamá» y la discución de dos personas excite sus pobres nervios....

Los concejales debían reparar en esto, y por una ordenanza evitarlo.

Y después de hacer esto, hacer lo que quería el otro: que los que fuéramos de este a oeste caminásemos por una acera, y los que lo hiciéramos de oeste a este, por la otra. Y así llevaríamos la vida tranquila, evitaríamos tropiezos y gritos importunos, sería una vida angelical, propia de burgueses, políticos, frailes y «cocottas».

«La Prensa» ha hecho de ocupar una columna con esto. Deben oírla los concejales.

Hechos!..

«Hay algunos por ahí que tienen la consigna de trasladarse en dos piernas como las personas».

Almafuerte.

Son los más y son los menos. Es la inmensa falange de hombres-cosas. De esos que se plegan todo; que se adaptan a todo; que se inclinan a todo; que obedecen a todo; «llevan la inteligencia en las corvas, no en el cerebro». Siempre implorando, siempre gimiendo, siempre llorando. Son los rufianes, los hermafroditas, los malditos, los castrados, los eternos eunucos del alma y de la voluntad.

Compadezcámolos, pobres! ¿Han sabido, acaso, de una ínfima convulsión de los nervios? ¿Han tenido alguna vez en sus labios, algo así como asemejando un grito rebelde, un grito hiriente, un grito volcánico? ¿Han lanzado, una sola vez, un anatema siquiera contra la depravación, el crimen y la infamia? ¿Cuándo hicieron sentir una frase de protesta, de condena, de fulminación? ¿Cuándo, aunque fuere timidamente, levantaron en alto sus puños, crispando los dedos? ¿Cuándo han tirado una única pedrada de luz, o produjeron una chispa de fuego? ¿Ha bullido alguna vez en sus venas, en sus pechos la trágica visión de un más allá sin lobregueces ni humillaciones? ¿Cuándo una sola tormenta de ira revolucionó sus fuerzas como mar que se desborda guerreando con sus espumas, atronando con sus olas, bramando con sus ímpetus, agigantándose frente al dique, a la muralla; derrumbando todo; arrasando todo; tragando todo?

¿Cuándo han arrojado a las arenosas playas de la vida, un solo granito, una piedrecita pulida, redondeada; una piedrecita que haya sido por sus encantos, un contraste refulgente entre las incontables piedras toscas, ásperas, deformes, sin luz, sin brillo que a cada paso, continua, continuamente hallamos en las cosas salvajes y áridas del torrentoso mar por el que navega la humanidad? Oh, no! Nunca! ¿Qué han de hacer? ¿Qué han de saber? ¿Qué han de alumbrar? ¿Qué han de pulir? Nada, nada y nada! Bestias y bestias atadas al fatídico carro del fanatismo, de la superstición, y de la ignorancia! Atados junto a lo viejo!

Compadezcámolos! Nosotros los fuertes, los puros, los íntegros, los únicos, los «extraños»; camalotes boyando firmes por entre las bamboleantes velas que se agitan en el ancho Oceano de la Vida, compadezcámolos! ¡Compadezcámolos, sí! Son los más y son los menos. Las dos cosas a la vez. Muchos en número, nada en fuerza, en acción, en brillazones de bonanza, de excelsitud! ¡Nada en calidad!

Compadezcámolos! Echemos tambien nosotros «margaritas a los puercos!»

Amicus Platus.

Ante el crimen

Una ola ensangrentada cubre el viejo continente, el sentimiento religioso del patriotismo se desbordó voraz y aplastador de la vitalidad de la vida, los hombres, convertidos en cantidad, marchan desequilibrados y feroces sobre los pueblos, arrasan todo lo que hallan a su paso, la violencia sistemática del régimen, se ensancha sembrando la muerte y el horror, el estrujamiento, la violación, el incendio, el crimen refinado en su más alto grado, pasea su figura trágica sobre Europa.

Viejos egoísmos, instintos hereditarios, prejuicios sociales cubiertos con el barniz de civilización y de entes superiores, tendían un velo que hoy se descorrió, mostrándonos a los hombres en su intimidad sanguinaria y cruel; es doloroso, a la verdad, el espectáculo; en vano ha sido el esfuerzo de unos pocos para evitar lo que hoy todos lamentan.

La paz armada en el viejo continente, tenía forzosamente que dar sus frutos, la extensión militar es un peligro permanente para los pueblos, es necesario destruir de raíz el militarismo si deseamos que hecatombes sangrientas no sucedan.

Sea cual fuese el triunfo de una parte o de otra, la humanidad no habrá progresado nada, el régimen capitalista estatal continuará más afianzado quizás que en las presentes circunstancias; el estado cuenta en sus manos con infinidad de recursos que embrutecen al pueblo, él es más fuerte que ningún otro organismo, porque todas las fuerzas burocráticas y conservadoras encuentran terreno propicio a su desarrollo, razones de vida altamente humana tenemos los anarquistas combatiendo un principio tan funesto. Se pretende impugnar a los anarquistas por su caracterizada violencia, por su crítica demoledora y tomando las hojas por el rábano, dicen nuestros adversarios: Vosotros sois los menos indicados para oponeros a la guerra, ¿acaso no la sembrais continuamente avivando odios y dolores entre los pueblos para que vayan a la revolución salvadora? La distancia es grande, entre la guerra nuestra que tiende al aniquilamiento del salario, a la desaparición del principio autoritario, a la abolición de todas las fronteras, a la conquista de la libertad amplia y de la armonía social y la que responde a intereses particulares de seres que en su haber social no cuentan más que una infinita sucesión de crímenes perpetrados hasta ayer en nombre de dios y perpetrados hoy en nombre de la patria o de ambos a la vez. Nuestra violación responde a propósitos nobles que beneficiarán a la humanidad entera, no rendimos culto al cristianismo inactivo y manso, sabemos muy bien que la violencia es una ley que precede las grandes creaciones, no es posible el parto sin dolor, lo mismo que no es posible la vida sin violencia, pero una violencia natural, inherente a las mismas leyes de conservación, y nunca el refinamiento metódico y cruel de la barbarie imperante. En nuestro ánimo está el deseo sincero y grande de evitar, si fuera posible, el choque, pero la maldad de los hombres lo hará inevitable, las posiciones de la burguesía y del Estado sostenidas por la fuerza bruta y exterminadora no se desalojarán por medio de la convicción, del análisis, ni de la razón lógica irrefutable que nos guía en nuestros propósitos de emancipación humana, la violencia esgrimida por los de arriba únicamente en la misma forma se puede combatir. Precursores de la libertad, de una sociedad igualitaria y fraternal, abominamos de esta sociedad que prostituye, que metaliza los sentimientos, que rinde culto a la muerte, que es incapaz de desenvolverse sin odios, sin rivalidad de intereses y de clases. Nuestro ideal abierto a todos los buenos, a todos los que han sentido ansias de liberación, debe reafirmarse y extenderse por todos los ámbitos del mundo como panea salvadora de este enorme desbarajuste en que nos toca actuar. A todas las víctimas del orden en vigencia, a todos los que sufren en las mazmorras carcelarias la audacia de su valentía, a los que en el continente europeo sirven de cornisa a los buitres del capitalismo, vaya el saludo del proletariado, y de los hombres que gestan la humanidad libre. ¡Salud y solidaridad, anarquistas!

Arturo Pampín.

Montevideo.

De la educación

No concedáis a las personas una autoridad completa. —

El gran vicio de la educación es estar fundada sobre la autoridad de los maestros. Durante siglos se ha jurado por Aristóteles. Hoy basta que un sabio sobresalga en su materia para que cesen de ser sopesadas sus afirmaciones.

Ahora bien, los errores de las inteligencias más distinguidas, son cosa corriente. Un excelente físico—verosímilmente obsesionado por los recientes trabajos sobre las radiaciones—había creído descubrir una nueva especie de rayos que llamó los rayos N. Durante algunos años esas misteriosas radiaciones fueron estudiadas y analizadas por otros observadores a quienes la autoridad de su propagador había convencido. Seguidamente inteligencias más independientes o más clarividentes, se entregaron a comprobaciones, dudaron y se convencieron de que nada positivo probaba la existencia de aquellos rayos extraordinarios.

En las ciencias naturales, los errores de los maestros son más frecuentes que en las ciencias físicas. La comprobación en ellas es más ardua. En efecto, difícilmente se puede rehacer una experiencia de fisiología en condiciones tan comparables como un experimento de química, porque las circunstancias no están tan exactamente determinadas y porque dependen de la destreza, del arte del operador, cosa capital en el descubrimiento de un nervio, la disección de un tejido, la extirpación de un órgano. Síguese de ello que en este orden los hechos son a la vez más inciertos y están más completamente sometidos al principio de autoridad.

Otra causa refuerza la autoridad de los maestros. El sabio disfruta de un poder social del que puede disponer a su antojo. Es profesor, y, como tal, miembro de los tribunales que confieren los grados universitarios o hacen ascender a funciones eminentes. Tiene un laboratorio en el que puede admitir los alumnos y colaboradores que le convienen. Es miembro influyente de una alta sociedad sabia y en esta calidad da o rehusa su voto a un candidato. Dirige a menudo revistas, colecciones, es consultado por organismos en los que se crea plazas ventajosas.

Todas estas consideraciones extracientíficas hablan al sentimiento de los jóvenes y crean en ellos tendencias más o menos inconscientes hacia la adopción de las ideas emitidas por sus poderosos mayores. Después de la muerte de uno de estos soberanos de la inteligencia, la selección de esas doctrinas se realiza vivamente, y un cataclismo brusco arroja al olvido definitivo las que no prestaban alguna vida más que al interés particular de los supervivientes. Estos cambios se observan sobre todo en medicina. En ella es respetable el poder de los grandes prácticos. Después de la desaparición de los más ilustres, no es raro que los alumnos más ardorosos en sus convicciones desgarren a porfía los tejidos de ideas magníficamente bordados por la imaginación de sus maestros.

Es conveniente todavía darse cuenta de que la inteligencia más ilustrada, es por cierto lado asequible a sordas y perniciosas sugestiones. Se obstina en el error porque ha caído en él, y sencillamente para no desdecirse.

Así, pues, un sabio continúa siendo un hombre, falible y parcial como los otros hombres.

He aquí las consideraciones de orden psicológico y social que es preciso tener siempre presentes en la mente cuando nos encontramos ante afirmaciones personales; he aquí cuanto de cosas concretas debe ponerse bajo el aforismo antiguo, un poco crudo en su afirmación general. Que se venera a Platón, pero todavía más la verdad.

Cierto que la autoridad no puede ser destruída sin conmover la ciencia misma que, en nuestros organismos sociales, descansa como las religiones sobre este sentimiento. ¿Cómo comprobaría el vulgarizador, el simple profesor lo que ha encontrado el sabio? Generalmente no tiene para este trabajo ni los conocimientos técnicos ni los medios materiales necesarios. Está, pues, obligado a prestar crédito so pena de no poder exponer su lección. Hay lugar a creer que en el conjunto de los hechos revelados por los investigadores, está ad-

sufrido el mayor número. Abórdase su estudio con cierto escepticismo relativo a las personas, que, por lo demás, no excluye la confianza en la colectividad científica, pues la lógica y la verdad están seguras de dirigirle hacia el remoto objeto.

F. O. L. B.

Hoy jueves, 6, se reune el Consejo en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

F.O.R.A.

Cita al Consejo federal para hoy jueves a las 8 p. m., en Australia 1837.

El Secretario General.

Borremos el rótulo

Que de nuestro campo, del lado nuestro desde donde defendemos el comunismo, haya gauchos, con o sin poncho, que seamos un grupito o un ejército, que seamos sifilíticos o sanos, todos esos vocablos no componen más que la tangente por donde quieren irse nuestros contricantes; no forman más que un montón de vulgares insultos que no tienen nada que ver con el tema en discusión. Las opiniones no son ni gauchas ni de mayorías, ni sanas ni sifilíticas, son verdaderas o falsas simplemente. Si el sindicalismo moderno es compactible con el comunismo, éste es el grano, he ahí el punto de partida.

El sindicalismo que todos conocemos tiende a la supresión del salario, porque considera que estar supeditado a él indica ser esclavo. Tender o suprimir el salario es querer ser libre. Su libertad económica, de cuya libertad dimanan todas las demás libertades, solo puede ser hallada allí donde el hombre encuentre su porción de sustento, en una secredad donde el alimento esté al alcance de todos, en donde todo sea de todos; allí donde todo lo producido en común sea de la comunidad productora.

Para los que miren del otro cariz el sindicalismo, para los que quieran conformarnos con un sindicalismo reformista y utilitario, esta concepción del sindicalismo moderno, definido así por Lorenzo y Prat, y puesto en acción en Francia, Suiza y Holanda, no les satisfacerá: pero, entonces, pedimos que ellos nos perdonen nuestra heregía, pero creíamos discutir con los que no se esfuerzan para mejorar el estado de cosas actuales, sino que los creíamos partidarios radicales del cambio actual de régimen. ¡Hay tantas clases de sindicalismo!

Somos anarquistas y vamos al sindicato para imponer nuestra filosofía. ¿Qué así podrían pensar los políticos y los religiosos? Eso es lo que no permitiremos nosotros como tampoco hemos permitido que «La Protesta», nuestro diario exencialmente anarquista, haya sido metamorfoseada en un diario de sociedad cualquiera. Por otra parte el campo fértil para nuestras ideas se mostrará estéril para toda otra doctrina retrógrada y exótica.

El sindicalismo rojo, revolucionario o moderno, es jenuinamente comunista por que comunistas fueron Lorenzo y todos los propagadores de él.

El sindicalismo arcaico, amarillo o legalitario, es retrógrado porque retrógrados fueron Leone y La Briola.

¿No es anarquismo, puro anarquismo, practicar la acción directa, abolir el salario, izar la bandera roja, símbolo de la fusión de todas las patrias y de todo el proletariado del mundo? ¿No es anarquismo constituir un ente que amenazador y violento promete arrancar de cuajo el régimen actual burgués? ¿No es anarquismo ese sindicalismo que niega el respeto al capitalismo, a la política, a la patria, al gobierno entero con toda su legislatura? ¿No es ésto anarquismo?

¿Qué es anarquismo, entonces? ¿O será anarquismo nada más lo que se estudia desde el púpitre burgués? ¿No habrá más anarquismo que lo qué miramos bajo el concepto incomprensible del superhomunismo de Nietzche?

Y si todo esto no es sindicalismo y los trabajadores lo quieren así como nosotros lo definimos, entonces borremos a nuestra Federación el rótulo sindicalista ya que ello no es más que un simple vocablo. Llamemos a nuestra Federación «La Internacional» y mandemos al diablo al sindicalismo. Impongamos dentro de nuestra nueva institución la libertad que no es tirana como se pretende.

Quitemos el ROTULO a la Federación, el rótulo SINDICALISTA y llámese la «Internacional de los trabajadores» y que ella sea así como las 21 sociedades obreras la quieren: apolítica, amilitarista, apatriótica, acapitalista y anarquista-comunista, ya que los sindicalistas no quieren que él, el sindicato sea tal como nosotros lo comprendemos, ya que los exclusivamente sindicalistas no quieren darle valor alguno Anarquista.

Teófilo Dúctil.

Boicot a Retta y Chiaramonte
Aserradero y tropa

Notas teatrales

Mayo. — Se estrenó anoche la zarzuela «El corregidor y la molinera», en tres cuadros y en verso, de Maximiliano M. Monge, y música de Roca.

Hoy se realizará la función en honor y a beneficio de la cantante Teresita Zazá.

Sociedad de autores. — Ayer tarde, a las 5, los miembros de la sociedad de autores dramáticos, se reunieron en asamblea, con el fin de proceder a designar la nueva comisión directiva.

Apolo. — La compañía nacional que actúa en este teatro tiene en ensayo dos nuevas comedias: «La mujer fuerte», del doctor C. Iglesias Paz, y «El Halcón», de José León Pagano.

Anoche se representó, con muy buen éxito, el boceto dramático «El viaje de don Eulalio», de Vicente Martínez Cuitiño.

Nacional. — En la tercera sección del Nacional se estrenó anoche con buen éxito un sainete en un acto de Alberto Weisbach, música de Arturo de Bassi, titulada «Gay asiento, cabayere».

Nuevo. — Hoy debutará en el Nuevo, con el sainete «La voz de la plata», el actor Celestino Petray, apartado desde hace años de los escenarios donde tan felizmente interpretó el papel de «Cocoliche».

San Martín. — En la sección vermouht del San Martín se presentó anoche el excéntrico musical «Corona».

Comedia. — La compañía que dirige el actor Juárez pondrá en escena el jueves próximo, «El cofrade Matías».

Hoy se reprisa «Las hijas de Venus», reformada por su autor Fernández Palomero.

Buenos Aires. — La compañía que dirige el actor Caralt, debuta el sábado próximo en el teatro Buenos Aires.

Se presentará con la obra «La corte del Rey Octavio», original de Claramora.

Correspondencias

De Cruz del Eje

En este populoso pueblo de la provincia de Córdoba, los trabajadores reunidos, conmemoraron el 1.º de mayo con un éxito considerable, si se tiene en cuenta que es la primera vez que allí la fecha trágica se rememora.

Por la tarde, en la plaza pública realizóse un mitin al que asistió numerosa concurrencia, y en él que explicaron el significado de la fecha los compañeros oradores Horacio Giansante, Toranzo y Luissotti.

El entusiasmo fué inmenso. Por la noche realizóse una gran conferencia en un salón donde también hubo un exceso de público que pugnaba por penetrar al recinto.

Allí se recitaron poesías revolucionarias y una orquesta amenizó el acto.

En suma, fué un hermoso triunfo que hace esperar en Cruz del Eje otros aún más grandes.

De San Cristóbal

Ha resultado un fecundo día de propaganda, en esta localidad, la fecha proletaria. Como ya anunciaba en la última correspondencia, la Federación Obrera Ferroviaria (Sección S. Cristóbal), efectuó el viernes, 30, en el Cine Rivadavia, la conferencia proyectada.

El amplio salón estaba abarrotado de público. Políticos, empleados y obreros, todos habían concurrido haciendo pequeña la capacidad del local. Abrió el acto el camarada Crevel, siguiéndole en el uso de la palabra el secretario de la Federación, Florencio Zapata, que dió lectura a un conceptuoso discurso fundamentando el carácter de lucha y protesta que los trabajadorres revolucionarios, asignan el 1.º de mayo. De inmediato, hizo uso de la palabra el compañero Fernando Gonzalo. Por espacio de hora y media, este camarada, ocupó la atención del público desarrollando su tema: «Acción social del proletariado: en el pasado, en el presente y en el futuro.

Hizo resaltar las inmanentes tendencias comunistas y libertarias de todos los movimientos del proletariado en las diversas fases de su historia y la eterna revivencia del espíritu de rebeldía, sobreponiéndose a todas las derrotas y reacciones. Condenó la influencia de los caudillos y partidos, jefes, sacerdotes y políticos, acusándolos de haber constantemente desviado la acción de los trabajadores, escamoteando sus conquistas y pervirtiendo sus orientaciones económicas.

Por los aplausos del público, se evidencia que los oradores lograron con sus conceptos sumar una buena jornada de propaganda a las muchas que indudablemente se habrán efectuado en todo el país.

En la próxima irá el resumen de la asamblea efectuada por los ferroviarios en donde aprobaron su adhesión al comunismo aprobado en el V Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina.

Corresponsal.

De Córdoba

Después de varios años en que la fecha del 1.º de Mayo, pasaba casi desapercibida para la mayor parte de los trabajadores de esta ciudad o se celebraba como una fiesta, tergiversando así su verdadero significado histórico, se ha podido por fin rememorar en forma digna y elocuente, haciendo de este día, un día de afirmación y de protesta.

El Comité Pro 1.º de Mayo, compuesto por delegados de las sociedades: Obreros Panaderos, Unión General de Mozos, Partido Socialista, Maquinistas en Calzado y Artes Gráficas, compenetrado de su misión, ha trabajado activamente, siendo por esto que los actos realizados en este día, resultaran de sana y provechosa propaganda.

Por la tarde se llevó a cabo una manifestación callejera la que, debido a una resolución arbitraria de la policía, tuvo que recorrer las calles más apartadas de la ciudad.

Los oradores designados para hacer uso de la palabra en este acto, tuvieron frases vibrantes y condenadoras contra todas las aberraciones e injusticias del régimen actual, contra la guerra fratricida y bárbara a que han sido arrastrados nuestros hermanos los trabajadores de Europa y contra las leyes draconianas llamadas de Residencia y de Defensa Social.

El compañero Toranza, venido de esa, para hablar en nombre de la Sociedad Obreros Panaderos, hizo una brillante exposición del comunismo anárquico, terminando su disertación con una valiente y rotunda afirmación de nuestros ideales de regeneración social.

Se realizó por la noche una conferencia en el salón de la Sociedad Francesa a la que asistió un numeroso público.

Hablaron los compañeros Lazarte, Ovejero y Toranza y por el Partido Socialista, Magallanes y Deanquín. El compañero Argüello recitó, con el arte y sentimiento con que él solo sabe hacerlo, su hermosa poesía ¡A la guerra!... Siendo muy aplaudido por los concurrentes.

En resumen, el 1.º de Mayo, ha sido un día de labor fecunda y provechosa. ¡Ojalá en los demás días del año se trabajara con igual ahinco y entusiasmo!

Corresponsal.

EL SARGENTO PEDROZA

El sargento Pedrosa se encuentra encarcelado en el Arsenal de Guerra. Apesar de haber sido ya juzgado por un consejo de guerra, que le hurtó de los fueros de la justicia civil, se halla todavía incomunicado y no se le permite que reciba algunas personas que estos días fueron a visitarle.

Y no se le permite que reciba visitas, por la sencilla razón de que las autoridades del arsenal le están martirizando bárbaramente. Desde hace más de quince días, esos militarotes tienen en la barra al sargento Pedroza, hasta el extremo de haberle sido imposible cambiarse la ropa interior en todo ese tiempo.

Esto es lo que nosotros sabemos. ¡Quién sabe todos los martirios que le hacen sufrir y que nosotros ignoramos!

Esto lo ven los conscriptos que guarnecen el Arsenal de Guerra. Y esto puede dar frutos nuevos que no los óptimos a esos militarotes inquisidores.

Noticias marítimas

Entradas.—

Ayer: Vapor inglés Llangollen, de Baltimore; vapor argentino Avellaneda, de Rio Gallegos; vapor argentino Malvinas, de Florianópolis.

Hoy: Vapor argentino María Manuela, de San Antonio; vapor inglés Deseado, de Liverpool.

Salidas.—

Ayer: Vapor inglés Oceano, para Rosario; vapor argentino Rawson, para Río Gallegos; vapor inglés Neuquén, para Rosario; acorazado Belgrano, para La Plata; vapor inglés Hermione, para Rosario.

Hoy: Vapor inglés Vasari, de La Plata, para Nueva York.

INCENDIO OPORTUNO

Un incendio oportuno, «misericordioso,» «justiciero», redujo anteayer a cenizas el edificio de los tribunales de Madrid. Se han quemado los archivos totalmente. Y al quemarse los archivos, se han quemado, por consiguiente, los veinte mil últimos procesos de la Inquisición y los procesos que mandaron a presidio y a la horca a muchos hermanos nuestros.

Ese incendio, — por eso decíamos «justiciero», — ha consumido con sus llamas crematorias todas las maldades que, en nombre de la justicia burguesa, cometió la monarquía y la política española. Fué, además, un incendio oportuno. Hasta hoy ya no podrán exigirse responsabilidades a los burgueses españoles cuando la justciia de los hombres, andando el tiempo, llegue a ser verdadera justicia.

Y el rey, Maura y Lacierva, que tenían sobre sí la pesadilla del proceso que asesinó a Ferrer, habrán sonreído satisfechos y alegres.

De Administración

A los compañeros suscriptores de Rosario.

Se avisa que desde la fecha esta administración nombró difinitiramente al compañero Narciso Jardón, agente de «La Protesta», en esa localidad, al que se servirán dirigirse los compañeros, en lo sucesivo, — para todo lo relacionado con el diario.

Provisoriamente, su domicilio es: España 2118.

La Administración.

OPINIONES

El caso Faure-Malvy

En conformidad con la iniciativa del compañero Pierre Quiroule de verter opiniones respecto a la actitud del compañero Sebastián Faure ante el ministro Malvy, voy a verter también la mía. Héla aquí:

Yo creo que el compañero Faure obró muy de ligero al prometerle a Malvy su desistimiento en la obra que tan valientemente había emprendido. Y digo que obró con ligereza, por esta razón:

El camarada Faure, que ha sido sincero toda su vida e incapaz de hacerle mal a nadie, se horrorizó a la vista del cuadro que el ministro le pintaba, representando fusilamientos a granel, centenares de procesos y mil y una barbaridad más. Sabido es que este cuadro tenía que impresionar a un hombre todo bondad y altruísmo como el camarada Faure, que por todas partes siembra el amor y la fraternidad entre la humanidad; pero tambien es sabido que este cuadro no puede ni debe obstaculizar el paso firme y decidido de un revolucionario de la talla del camarada Faure, pues él más, que muchos, sabe las víctimas que podrían sumarse a los seres que ya han dado su libertad, su sangre y sus vidas en aras de la libertad.

Tampoco ignora el camarada Faure que todos nuestros actos revolucionarios tienen como complemento nuevas víctimas que vienen a sumarse a las ya caídas, y que es imposible avanzar hacia la emancipación sin que las haya. Luego, entonces... ¿a qué titubear ante el sacrificio de unos cuantos por la salvación del total? Esos mismos que iban a ser sacrificados ¿cree el camarada Faure que le agradecerán su contra marcha? Nó; máxime si son como el mismo ministro le dijo; esto es: compañeros y personas que le eran muy allegadas; para ellos era más heroico, más honroso y más noble morir por la paz de los pueblos, que morir matando a seres inocentes, sin mediar entre ellos una razón que justifique su crimen, que solo matan por obedecer a un gobierno déspota y tirano, el cual les obliga no solo a matar a hombres que ningún mal les han hecho, sino que tambien les obliga a matar sus propias conciencias.

Pero, no es esta sola ligereza; hay otra, rodeada de una gran dósis de ingenuidad. Al poner Malvy el cuadro antedicho a la vista del camarada Faure, este no se toma el trabajo de observar si realmente la firma del autor le merecía entera confianza; y he ahí su ingenuidad. ¿Cuándo han obrado con sinceridad los reyes, presidentes, ministros y demás chusma gubernamental? ¿Cuándo se han parado ellos a analizar las consecuencias de sus criminales ambiciones? Nunca. Esto se puede afirmar categóricamente, sin temor a dudas; de lo que se deduce que... Malvy fué más psicólogo que Faure.—lo que en honor a la verdad habla bien poco en favor de nuestro camarada—por cuanto Malvy había descontado de antemano su triunfo sobre la buena fe de Faure. Esa fué su ingenuidad, dejarse combatir con sus mismas armas en manos de un farsante sin escrúpulos de conciencia.

Esta es mi opinión.

Francisco Gangar.

El cuento del día

Las congojas de Karl von Settlin

(Conclusión)

... ...

—Tirábale su madre con dolorosa sorpresa. El presentábale a Lady Enriqueta.

—«Tú, Karl! ¡Oh, hijo!».

Y agachaba él la cabeza, culpable, deshonrado, loco! Lady Enriqueta le miraba con indefinible sonrisa: tibia, misteriosa — que le trastornaba. Dábale la mano y llevábala ante su padre. Y mirábale éste sonriendo y moviendo irónicamente la cabeza, con infinita desesperación... ¡Cuán miserable era!

Salía de la casa de sus padres.

—«No debes hacerlo, está mal, Karl!»

Como en un suspiro, suplicábale su hermanita. ¡Gretchen! La abrazaba furioso, desolado; despedíase de ella maldito — ¡de todos los suyos!— a todos los abrazaba en su hermanita. ¡Adios!

Huía de la sombra, flaca, pálida y muy doliente que era su Gretchen. Y perseguíale en su huída, su voz que era un hilillo sutil.

—«Karl ¿no lo has visto a Helmlag? ¿Verdad que ha muerto? ...¿O se ha ido con otra?»...

Seguía huyendo como un frenético, y pensaba que se volvía loco. De adentro, le burlaba una malévola voz.

—«Ya te tengo, ya te tengo... Soy el diablo... Me he metido en tu cuerpo y tendrás que quererla, tendrás que quererla a Lady Enriqueta»...

Seguía huyendo. Y penseguíale sutil, agonizante la voz de Gretchen.

—«Karl ¿no lo has visto a Helmlag?... ..¿O se ha ido con otra?»...

¡Oh, dolor! ¿por qué albergaba esos pensamientos?

... ...
... ...

...Levantábase ante él severa, dura, como tallada en roca, una sombra gris. Implacable y amenazadora, parecía un espíritu y un alma férreos amalgamados en un castigo. Un alma llena de inquietudes, un espíritu estrechado en sombras, cruzados por sangrientas fulguraciones. Hierática, de acero la figura. el alma y el espíritu de su querida Alemania.—Hombre sin dignidad él, presentábale a Lady Enriqueta Maldow. Y endurecíase más aún la acerada imagen: llenaba la inmensidad; gigante, hacía sombras al cielo;... impenetrable, le anonadaba.

Contemplábala implorante, presto a caer de rodillas suplicando perdón. Su mano vacilante buscaba rechazar a Lady Enriqueta y con última tentativa desesperada, fijó los ojos, desolados en los reflejos de su alma en martirio, en el castigo como tallado en roca. Era así su patria! — férrea e implacable!—Karl von Settlin sufría horriblemente. Hubiérala querido más humana, más sonriente, más... ¡oh! no sabía lo que deseaba...

Angustiosamente, volvieron sus miradas a Lady Enriqueta. Sonreíale siempre, ella, con sus ojos azules, inmensos como el cielo, con su sonrisa dulce y turbadora en los labios...

Karl von Settlin se sentía agonizar. Y como si una providencia hubiera previsto que era ésta su última congoja, sintió abrirse algo en su interior — como un capullo de alma que acabase de reventar.

Gozó de los rayos benéficos de un sol que irradiaba, luminoso, en su espíritu, donde aprecian acanalados en el negro de las sombras sus atavismos y sus angustias. Sintió un bálsamo caliente, como sangre joven, que bañábale todo, alma y espíritu.

Todo en Karl von Settlin cantaba un canto muy grande, muy hermoso. Parecióle que a sus sonoros melos, musicales hasta la sublimidad, caía la imagen del castigo fundiéndose al calor de su triunfo.

Y amó intensamente a Lady Enriqueta Maldow.—Y Karl von Settlin era dichoso...

***

Escuchó un canto. Interrumpiéronse los vuelos de su afiebrada imaginación. Era el viejo sordo y algo loco. Cantaba tristemente... como recordando calmas que fueron, luces que brillaron... La infinita tristeza que emanaba de la voz del anciano parecía impregnar la habitación. Estaba muy sombría, ya casi era de noche. Pronto vendrían a prender la luz y servirles el caldo. ¿Sería Lady Enriqueta? Deseaba que no fuese ella. Era un miserable. Había traicionado con el pensamiento y con el corazón a su patria, a sus afecciones todas. Sin embargo, él lo sentía, eran buenas sus ideas. Deseaba más dulzura, más humanismo,.. y lo rechazaría ella sin entenderlo, como se lo imaginó en las conjeturas de su aflicción — ¡y su padre! — y en verdad, vería de seguro a aquel gesto de dolor en estupefacción de su viejita! ¿Y Gretchen? ¡Pobre Gretchen! Supuso:—«Quizás, realmente, esté así, ahora». Debió haberle hecho mucho daño la noticia de la muerte de Helmlag. Quizás fuese, en verdad, una sombra flaca y doliente; quizás su voz, como un hilillo, muy sutil, preguntase, desganante en su fantástica debilidad: —¿Verdad que ha muerto?... ¿O se ha ido con otra?...

Karl se sintió muy desgraciado, muy solo. Hubiera querido morir. Insensiblemente, se puso a llorar. Caían sus lágrimas ardientes, agobiadoras, llevando en sí todas las torturas de su alma, todas las sombras de su espíritu, retratando en su inquieto cristal una imagen angélica, sonriente, turbadora...

En la habitación a obscuras, oíase melancólica, por momentos casi ultraterrena, la canción muy triste del viejo sordo y algo loco...

Y Karl von Settlin sollozaba...

Julio Fingerit.

La Plata, Marzo de 1915.

(1) Patria querida queda tranquila... —canto nacional muy popular en Alemania.

Instrucción popular

L. de E. Racionalista

Sección Boca

Se invita a los miembros de la comisión administrativa de esta liga, a concurrir a la reunión que se efectuará el sábado 8 del corriente, a las 8 p. m. en nuestro local social.

El Secretario.

Ateneo Obrero de Almagro

Pasaje Gazcón 4067

Hoy, jueves, a las 8.30 p. m., conferencia: «La propiedad de la tierra y la libertad, por De La Trémouille.

Después de la conferencia, contestará a una objeción sobre la libertad que, al tratar el mismo tema, le ha sido hecha el jueves 19 de abril en el Centro Obrero del Oeste.

Biblioteca Popular A. Alvarez

Hoy, 6 del corriente, a las 8 p. m., en el local de esta Biblioteca, calle Dean Funes 1785, tendrá lugar la segunda conferencia del doctor José A. Monchet, sobre «Orientación filosófica moderna».

El Secretario general.

Comité pro Escuela Moderna

Este comité, de acuerdo con la circular pasada a los centros y ateneos de instrucción popular y estando presentes la Liga de Educación Racionalista y el Centro de E. S. de Sarandí, y en vista de que no concurrieron más delegados, han resuelto postergar la reunión para el sábado 8 del corriente, a las 8 p. m., en el local de la calle Rincón 630.

Nota. — Para este llamado no se han pasado circulares y se ruega a los centros que por causas imprevistas no hayan recibido la circular anterior, tomen en cuenta esta publicación.

Fraternalmente, por el comité,

El Secretario.

La justicia

La significación íntima de las leyes es antigua y bárbara. Y porque la justicia es la consagración de todas las injusticias, infunde confianza a todo el mundo.

Un juez puede ser bueno, porque los hombres no son todos malvados; la ley no puede ser buena, porque es anterior a toda idea de bondad.

Los cambios introducidos en la ley en la sucesión de los tiempos, no han alterado su carácter original. Los juristas la han hecho sútil y la han dejado bárbara. A su ferocidad misma es a lo que debe el ser respetada y el parecer augusta.

A. F.

Por el Comunismo Anárquico

A bregar

Hemos dicho: de que todos obramos en razón directa con el grado de conocimientos y fuerzas morales de que disponemos; quédanos por demostrar a que conocimientos nos referimos. Sabido es que existen múltiples conocimientos cuya multiplicidad sería aquí demás enumerar, puesto que, en su totalidad son pertinentes al medio de vida existente; nos referimos, pues, al conocimiento del sentido del bien de la vida genérica, o sea al conocimiento genérico del sentido del bien de la vida común.

Todos los seres dotados de dichos conocimientos, tienden hacia un medio de vida que satisfaga las múltiples e indispensables necesidades, sino de todo lo existente dotado de vida y sentimientos, por lo menos del conjunto humano universalmente considerado. He aquí el por qué nos llamamos anarquistas, pro comunismo integral.

Ahondando nuestro espíritu, en las profundidades del pasado histórico, deducimos, que si bien la ignorancia del hombre primitivo fué la causa original de la propiedad individual, esta, a su vez, ocupa el lugar de causa perpetuadora de la ignorancia del hombre del presente. Queda pues reconocida la causa de todos los males existentes en lo que llamaremos derecho de usurpación a la propiedad común o ilimitada acumulación de riquezas particulares. En primer término, las de la tierra, toleradas por las masas populares y apoyadas por abusivas legislaciones, sostenidas por la prepotencia del militarismo, inconsciente de su origen e intereses propiamente dichos.

Los componentes de esta agrupación de común acuerdo y afinidad de miras, arremetemos contra todos los obstáculos que impidan el libre desenvolvimiento de nuestro ideal, que si bien está en el futuro, de nosotros depende su advenimiento próximo o retardado.

Camaradas: a bregar; con lo cual demostraremos la encarnación de la idea y convertida en acción saldrá triunfante por sobre todos los «ismos»; ostentaremos como única bandera el infinito espacio y como patria el bien de la vida universal.

Salud! Por el centro pro comunismo integral.

C. Casarenco.

Rosario.

¿Miedo?

Encontrándome en una reunión de compañeros donde se discutía el comunismo anárquico, después de una apasionada discusión, he llegado a comprender las verdades que encierra esa doctrina por las cuales se alcanzará la emancipación de los seres humanos.

Impresión desagradable me causó al oír a uno de los compañeros que, al declararse defensor de la clase trabajadora, no podía manifestarse anarquista porque ésta palabra le causaba miedo.

Yo, joven aún, no he llegado a entender las tantas verdades que encierra dicha palabra; pero sí he llegado a comprender que esa palabra me ha quitado la venda que fuertemente cegaba mis ojos, y entonces pude ver resplandecer, como rayos solares, la verdad.

Estudiando algo de la mencionada doctrina, yo no soy aquel esclavo que se doblegaba bajo el látigo del explotador, hoy se hacerme respetar como un hombre trabajador y no dejarme tratar como a un perro; entonces digo en alta voz que la palabra anarquista no me causa miedo.

Si dichos compañeros supieran se enteraran de lo que es anarquía, entonces no temerían, no, al contrario, la amarían tal como la amo yo, y entonces no seríamos más esclavos, y aquellos camaradas que se hubieran convencido, no serían explotados como los son hoy.

¿Por qué culpa somos subyugados por la tiranía burguesa si nosotros somos verdaderos anarquistas?

¡Lo somos por esos tantos hombres que en vez de estudiar el medio más propicio para no ser dominados se entretienen con los más estúpidos pasatiempos, como ellos les llaman, receándose en el café, insultando a las mujeres, o en el sinnúmero de lugares donde se contraen tantos vicios!

Camaradas! propaguemos, pues, nuestro ideal a fin de que estos hombres lleguen a comprender lo que se llama comunismo anárquico, para que después no le teman sino que lo amen y lo propaguen ellos tambien; entonces podremos dar un paso más hacia nuestros adversarios: el capital y el Estado.

Juan B. Pelloli.

Del Centro infantil «Alba».

Mi opinión

Los autores de la obra recesiva del IX congreso, argumentan, pobremente por cierto, que su actitud en dicho congreso, ha sido por formar la unidad proletaria, y ya que, la recomendación del comunismo anárquico era, según ellos, el obstáculo para esta unidad, no cabía, por lo tanto, más que su supresión.

Y esto es falso de toda falsedad.

No se me negará que los socialistas demócratas son una de las fracciones que, por más que se quitara dicha recomendación, no formarían en las filas de la Federación, ya que estarían en desacuerdo, sus procedimientos reformistas, que todo lo esperan de la acción, de sus representantes en la cámara, con las prácticas revolucionarias y la acción directa.

Además, si los obreros socialistas demócratas ingresaran en una institución revolucionaria teorizarían en ella, desviando del verdadero camino de la emancipación a los trabajadores, que no es, precisamente, la política.

Y una institución, por más revolucionaria que se diga, que no tenga finalidad y cuyo objeto exclusivo sea la lucha por las mejoras económicas, terminará, fatalmente, por desvirtuar su revolucionarismo, cayendo, como ha ocurrido, según lo hace constar Luis Fabrí, como los sindicalistas ingleses y holandeses, que una vez conseguido un relativo bienestar económico, abandonaban su ruta revolucionaria, sus medios de lucha insurreccionales y confiaban como los socialistas demócratas, en la acción de sus representantes en las cámaras. En Italia la desviación del sindicalismo hacia el socialismo reformista se ha acentuado también últimamente.

Es necesario, pues, para que las organizaciones no se desvien de su camino, que no abandonen sus medios de lucha, infiltrar en las asociaciones la finalidad anarquista.

La recomendación del comunismo anárquico, por lo tanto, no debe ser tachada del pacto de solidaridad de la Federación.

Pedro Valdéz.

Funciones y conferencias

Pro Luis Lucena

Función y conferencia a total beneficio del malogrado compañero Luis Lucena.

Que se efectuará el domingo 9 de mayo a las 8 p. m., en el espacioso salón de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Donde prestará su desinteresado concurso el cuadro Popular.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.

2.º Conferencia por el compañero González R. Pacheco.

3.º Se pondrá en escena el drama en tres actos de Ignacio Iglesias, titulado: «La Madre Eterna».

4.º Sinfonía por la orquesta.

5.º Manuel Vidal, de apodo el «Gaitero», cantará parte de su repertorio.

6.º Se pondrá en escena la chistosa comedia en un acto, titulada «El padre de Silvino Abrojo.

7.º Sinfonía por la orquesta.

8.º Conferencia por el compañero Julio R. Barcos.

9.º Se sorteará la rifa en circulación de un hermoso cuadro al óleo simbolizando el 1.º de mayo.

La entrada al salón se hará con la previa presentación de un numero de rifa que se obtendrá a 0.30 centavos, estando en venta en el diario «La Protesta» y en la calle California 2177 y en el local de los Conductores de Carros.

Nota. — No se suspende por mal tiempo.

A los compañeros

La Sociedad de Carpinteros y Anexos, efectuará el día 12 de Junio, una velada artística y conferencia en conmemoración de su aniversario en el Salón Concordia. Al efecto, hacemos presente a Sociedades y Centros que se abstengan de realizar acto alguno para dicha fecha.

La Comisión.

Función popular

Patrocinada por la Sociedad de Pintores Unidos, a beneficio de la gira de propaganda de la Federación del V Congreso y de la caja social.

Donde prestará su desinteresado concurso el cuadro Aurora, que se efectuará el día 23 de mayo a las 2.30 p. m., en Australia 1837.

En breve se publicarán los programas.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

Gran función y conferencia a total beneficio de la caja social, que se efectuará el sábado 8 de mayo, a las 8 p. m., en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837, donde prestará su desinteresado concurso la Agrupación dramática «Alas», bajo la dirección de Caffiero Rossi.

Se pondrá en escena el drama en tres actos de F. Urales: «Honor, Alma y Vida».

La señorita Elsa Lusanschy, estrenará el monólogo dramático dedicado a ella por su autor C. Rossi «La filicida».

Conferencia por R. González Pacheco.

Rifa de una tela al óleo; retrato de Emilio Reclus, al precio de 0.30 centavos el número, con el cual se tiene derecho a presenciar la función.

Comité pro presos y deportados

Suscripción permanente.

Ha quedado definitivamente constituído este comité de solidaridad. Y ha empezado también a desarrollar, en la medida de sus fondos su acción entre los que la precisan. Para seguir adelante, cumplirse y satisfacer el objeto para que fué creado, pedimos a los compañeros no nos olviden; es decir, no olviden que tenemos en las cárceles varias víctimas en el más absoluto desamparo. Son trabajadores de la vida y el ideal, hermanos nuestros.

Toda la correspondencia diríjase al secretario del comité pro presos y deportados, California 1955.

VIDA OBRERA

Las huelgas

La de chauffeurs

Los huelguistas del garage Clement Bayard continúan firmes en la lucha emprendida por la conquista de mejoras económicas.

Se espera un triunfo.

Diariamente celebran asambleas.

Curtiembre La Argentina

Seiscientos son los obreros declarados en huelga en esta curtiembre, para solicitar la abolición del sistema de contratas.

Anteayer tuvieron una asamblea, en la que todos los curtidores huelguistas afirmaron su decisión de no reanudar el trabajo hasta tanto no consigan se cumpla y firme el pliego de condiciones presentado a los patrones de «La Argentina».

Obrero pagado

Vista la denuncia del obrero Antonio Andretta en «La Protesta», contra Papini y Cía., éstos le llamaron a su escritorio, y le abonaron sus haberes.

Armadores de calzado

Los armadores de calzado que trabajan en la fábrica del burgués Noel Conget, se declararon en huelga solicitando aumento de salario.

Firmes, compañeros.

Obreros del puerto

Esta sociedad realizará una gran conferencia de propaganda el domingo 9 de mayo a las tres de la tarde en la Plaza Solís (Boca). Por lo tanto, se invita a que hagan uso de presencia a todo el gremio de estivadores del puerto de la capital.

El Secretario.

—Se cita a la Comisión de esta sociedad para mañana, 7, a las 8.30 en el local Conductores de Carros, Australia 1837.

El Secretario.

Obreros electricistas

Se cita a los miembros de la comisión administrativa a la reunión que se efectuará mañana, viernes 7, a las 8 p. m., en el local de la calle Rincón 630.

El Secretario.

F. O. R. A.

La correspondencia referente a la Federación Obrera Regional Argentina, diríjase a nombre de Orlando Angel, secretario general, a la calle Australia 1837 (Barracas.)

Obreros panaderos

Esta sociedad (sección Belgrano), invita a las comisiones de las secciones Central, Norte y Flores, a la reunión a efectuarse hoy, jueves, 6 a las 9 a. m., en su local Amenábar 2059.

La Comisión.

Alpargateros y anexos

A fin de tratar asuntos importantes relacionados con la organización, se invita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy, jueves, 6, a las 8.30 p. m.

Además de la comisión, pueden concurrir todos los compañeros que así lo deseen.

El Secretario.

Obreros caldereros

A fin de tratar asuntos de gran importancia, se invita a los asociados a la asamblea general que celebrará mañana, viernes, 7, a las 8 p. m., en el local Garibaldi 1556.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a los compañeros la concurrencia.

La Comisión.

Maquinistas de calzado y anexos

La Comisión de esta Sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se realizará el sábado 8 a las 8 de la noche en nuestro local Méjico 2070, sala de altos, a fin de discutir esta Orden del día: Actas; Balances; Informe de los Delegados al Congreso Obrero; Correspondencia; Biblioteca; Asuntos Varios.

Se ruega puntual asistencia.

La Comisión.

Nota. — Los compañeros que deseen repartir manifiestos pueden hacerlo todos los días de 8 a 10.

NOTAS VARIAS

Centro de E. S. de Belgrano

El Centro y sus adherentes, se reunen hoy, 6, a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

El Secretario.

Centro Regeneración

Desde el 1.º de mayo ha quedado constituído en el Dock Sud un centro de Estudios Sociales, con el nombre del epigrafe.

Se agradecería a las agrupaciones y demás centros, la remisión, a nombre del secretario, de folletos, periódicos y revistas libertarias para la sala de lectura.

Dirección: Alem 1221. Isla Maciel (Boca).

El Secretario.

Grupo 1. de Mayo

Este Centro invita a sus componentes para la reunión que se efectuará el sábado próximo, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Bancos de escuela

Un compañero ofrece o vende bancos para colegios. Dirigirse los interesados a L. Morató, Loria 2383, Buenos Aires.

Centro Infantil "Alba"

Sus fines: fomentar el estudio, cultivar las letras y el arte teatral.

Socios activos: niños de 10 a 16 años.

Socios protectores: los simpatizantes.

Se reciben adhesiones:

Arturo Carrani, Alvarado 1749.— Aurora Gurucharry, Blanco Estrada 1768. — Mercedes Gauna, Merlo 2488.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A.

OLAVARRIA 363 (Boca)
Federación Obrera L. Bonaerense.
Federación O. Marítima.

AUSTRALIA 1837 (BARRACAS)
Federación Obrera Regional Argentina.
S. Conductores de Carros (Central).
Obreros del puerto.
Obreros Tabaqueros y Anexos.
Pintores Unidos.
Fundidores, modelistas y anexos.

MEJICO 2070. (U. T. 1595).
Unión Chauffeurs.
Federación Obrera Ferrocarrilera.
Obreros Ebanistas y Anexos.
Idem Herreros de Obras y anexos.
Escultores en Madera.
Obreros Sastres.
Picapedreros y Graniteros.

RINCON 630. (U. T. 4659, Libertad),
Federación de las Artes Gráficas.
Obreros Panaderos.
Idem Mosaístas.
Idem Electricistas y Anexos.
Idem Zapateros.
Idem Carpinteros y anexos.
Idem Albañiles y anexos.

BULNES 491.
Unión Tapiceros.

AMENABAR 2059:
Obreros Panaderos.

GARIBALDI 1556:
Obreros Caldereros.

MEJICO 2070.
Maquinistas de calzado y anexos.